

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 30 de julio de 2024
Temporada Nº 71
Exhibición Nº: 8892 - 93
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA INMENSIDAD

(“L’immensità” – Italia / Francia - 2022)

Director: Emanuele Crialese **Guionistas:** Emanuele Crialese, Francesca Manieri, Vittorio Moroni
Música: Ruelsson **Fotografía:** Gergely Pohárnok **Montaje:** Clelio Benevento **Elenco:** Luana Giuliani, Penélope Cruz, Blanca Li, Clara Ponsot y Aurora Quattrocchi **Productores:** Lorenzo Gangarossa, Mario Gianani, Dimitri Rassam **Productor ejecutivo:** Olivia Sleiter **Diseño de producción:** Dimitri Capuani **Casting:** Chiara Polizzi, Davide Zurolo **Decorados:** Alessia Anfuso **Vestuario:** Massimo Cantini Parrini **Maquillaje:** Alice Gentili, Gaia Ridolfi, Ivan Spignese **Asistentes de dirección:** Giuseppe Barletta, Ciro Scognamiglio, Luca Mastrototaro, Jessica Furgiuele, Alice Corà, Nicole Biondi **Efectos especiales:** Armando Sassi, Pietro Tamaro **Script y continuidad:** Paola Bonelli **Duración:** 99 minutos

Gentileza:



EL FILM:

Roma, años 70. Clara, Felice y sus hijos acaban de mudarse a un nuevo barrio. Su matrimonio está en crisis y Clara vuelca sus deseos de libertad en sus hijos. La tensión aumenta cuando Adriana, la mayor, comienza a presentarse al mundo como Adrián.

PREMIOS Y FESTIVALES:

- 79º Festival de Venecia: 2 Nominaciones
- Premios David di Donatello: 3 Nominaciones
- Sindicato italiano de críticos de cine: Ganadora Mejor guion original
- Festival de cine de Valladolid: Nominada Mejor director
- Unión de actores españoles: Nominada Mejor Actriz: Penélope Cruz

CRÍTICAS:

La actriz española se luce en el quinto film del director romano de Once We Were Strangers, Respiro, Nuevo mundo y Terraferma.

El matrimonio conformado por Clara (Penélope Cruz) y Felice se acaba de mudar de departamento. Son los años '70 del siglo pasado y la televisión –todavía en blanco y negro– repite las canciones de Raffaella Carrà. La pareja está en crisis y Clara pone todo su amor e interés en sus tres hijos. Las infidelidades y el autoritarismo del marido parecen más una referencia o contexto para una mirada que hace foco en la relación de la madre con sus hijos; en particular con la mayor, Adriana, que hace explícito el hecho de que se autopercebe como un niño.

Película pensada en torno a Penélope Cruz, la relación con sus niños realmente traspasa la pantalla. El trabajo de los chicos es impecable, como también lo es el de Penélope que, expresándose con soltura y solvencia en italiano y sólo cada tanto en español, confirma que su problema principal es con el inglés.

Los detalles de la vida cotidiana son puntuados a través de pequeños números musicales que reflejan lo que sucede en esa familia (y en el mundo), que repite a su manera aquello que se propala desde la omnipresente televisión. Las influencias funcionan en ambos sentidos: la televisión dice representar la realidad al tiempo que ésta se hace cargo de los códigos y mandatos que aquella emite. Ello se advierte en dichos intervalos musicales (Penélope con peluca allo Rafaella genera un gran momento), pero también en las dinámicas familiares, en la fronteras y límites de lo aceptado o aceptable y entre la cordura y la demencia.

El director de *Respiro* (2002), *Nouvomondo* (2006) y *Terraferma* (2011) hace bien en enamorarse de Penélope Cruz, ya que con ella en pantalla tienen lugar los mejores pasajes de *L'immensità*. La mirada sobre el microcosmos de la relación madre-hijos y los momentos de juegos e interrelación entre ellos es cariñosa, lograda y mantiene la distancia adecuada. La alusión a ciertos temas en ese entonces tabú y hoy en día muy en el tapete quizás se excede en eso de acercarse con ojos del presente a las acciones sucedidas en otro tiempo y otro mundo. Ese que -debemos coincidir con el director-, en ese punto sí, viene cambiando para bien.

(Fernando Juan Lima en otrosines.com – Buenos Aires - Argentina)

En una 79ª edición del Festival de Venecia que combina temas de identidad sexual con películas de varios autores italianos (Andrea Pallaoro, Roberta Torre), Emanuele Crialese ofrece su personal representación en *L'immensità*, una película seleccionada en competición y protagonizada por artistas internacionales como la estrella Penélope Cruz .

No es sólo la presencia de Cruz lo que le da un aire almodovario a la película. También está el increíble vínculo entre una madre y sus hijos, la representación de recuerdos, sentimientos, impulsos y emociones remotas con gran color y detalle, y la revelación de la masculinidad tóxica que ha infectado a muchas poblaciones europeas a lo largo de los años.

La inmensidad se sitúa a mediados de los años setenta, en Roma, donde están surgiendo barrios completamente nuevos y el "milagro económico" todavía hace sentir sus efectos en la sociedad. Adriana (Luana Giuliani) tiene alrededor de 12 años y pertenece a una familia acomodada. Tiene dos hermanos menores, mientras que su madre Clara (Cruz) proviene de la España de Franco. Esta última es una mujer de mente abierta que incluso puede parecer excéntrica ante otros padres y amigos. Su marido, Felice (Vincenzo Amato), en cambio, es un hombre del Sur, de esos que llegan a casa del trabajo esperando encontrar la cena en la mesa. Pero lo más importante es que el padre no acepta que su hija mayor, Adriana, se sienta como un niño y que consiga que la llamen Andrea. La relación que comparten Adriana y su madre Clara, sin embargo, es simbiótica, muy física y protectora. El matrimonio de sus padres claramente ha llegado al final del camino, y cuando la secretaria de Felice aparece en la casa para decirle a Clara que está embarazada del bebé de Felice, la madre española se desmorona. Tras un incendio provocado aparentemente por el posterior despiste de Clara, ésta decide ingresar en una clínica para curar su depresión de "mujer traicionada".

Diez años después de *Terraferma*, que obtuvo el Premio Especial del Jurado en Venecia en 2011, Crialese intenta dar un salto cualitativo con una película que se revela como un vehículo elegante y colorista para canalizar emociones biográficas, gracias a un mayor esfuerzo de producción. Se ve reforzado además por una fotografía sofisticada (cortesía de Gergely Poharnok), que ensalza el diseño de interiores de los años 70, así como por un enfoque de dirección cinematográfica muy investigado que a veces parece tener un impacto en el público y que rompe con el trabajo habitual del director. La infancia de Crialese, que no parece especialmente marcada por los sufrimientos asociados habitualmente a una futura transición sexual, se reconstruye (el guión está escrito por el director junto a Francesca Manieri y Vittorio Moroni , este último también coescribió *Terraferma*) a través de la representación de pequeños actos de rebelión contra el orden establecido (familia, escuela, iglesia), la agitación de sus primeros movimientos – fingiendo ser un niño – cortesía de la adolescente que vive en el campamento temporal para trabajadores que trabajan en una obra detrás de un campo de caña, y el imaginario de esa época, involucrando canciones y personalidades de la televisión que representaban la idea que el italiano promedio tenía del mundo de las celebridades. Al menos en tres ocasiones, Crialese representa en blanco y negro (como era habitual en la televisión de la época) una especie de karaoke en el que la joven protagonista ve a su madre personificar a una corista famosa como Raffaella Carrà o la cantante Patti Pravo, o incluso a ella misma cantando. el tema desgarrador de *Love Story* con la voz masculina de Johnny Dorelli. No sabemos qué pasará después, si esta niña tendrá una vida fácil en su transición a niño. Casi parece como si todo el dolor de esta película estuviera reservado para el personaje materno, víctima de la hipocresía sexista, mientras que el joven protagonista que se siente como un extraterrestre disfruta de la despreocupación habitual de un niño de 12 años. Mientras tanto, Penélope Cruz, una verdadera atracción para el público en general, añade otro personaje conmovedoramente trágico a su repertorio.

(Camilo De Marco en cineuropa.org – Francia)

SOBRE EL DIRECTOR:

Emanuele Crialese (Roma, 1965) estudió Dirección Cinematográfica en la New York University, donde se graduó en 1995. En 1997 debuta en el largometraje con *Once We Were Strangers*, nominada en el Sundance Film Festival. En 2002 su segunda película, *Respiro*, conquista la Semana de la Crítica de Cannes y es candidata al César y a los Premios del Cine Europeo. El filme obtiene un gran éxito en todo el mundo y es una de las películas italianas más vendidas de la década. En 2006 dirige *Nuevo mundo*, León de Plata Revelación en la 63.ª edición del Festival Internacional de Cine de Venecia. Con esta película, presentada en Estados Unidos de la mano de Martin Scorsese, el director obtiene numerosos reconocimientos internacionales y vuelve a ser candidato a los Premios del Cine Europeo. En 2011 regresa a Venecia con *Terraferma*, Premio Especial del Jurado y Premio Pasinetti. La inmensidad es su quinto largometraje.

NOTAS DEL DIRECTOR:

"La inmensidad es la película que llevo toda la vida queriendo hacer: siempre era "mi próxima película", pero acababa dejando paso a otra historia, como si todavía no hubiera alcanzado la madurez necesaria y no me sintiese suficientemente preparado. Es mi película más personal, un viaje en la memoria a través de recuerdos, a veces nítidos y otras veces nebulosos, e impresiones de un tiempo pasado, revisitadas y reelaboradas desde la experiencia de hoy".

Emanuele Crialese

Por favor, apagar los celulares durante la proyección. ¡ Gracias !